



*El
Glorioso
Evangelio*



% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

0715

El Glorioso Evangelio

Índice	
7 Obras de la Palabra . 1	
por Douglas L. Crook	
Pasos De Perfección ... 5	
por Virgilio Crook	
El Sonido Alegre 9	
por Jack Davis	

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 15 – N° 07

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

*“No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones.”
Efesios 5:18, 19*

Nuestro texto dice: “...se alegrará todo el día.” El sonido alegre, o voz de júbilo, puede ser una cosa diaria, como el resultado de permanecer en la Palabra y ser receptivos al Espíritu Santo. Cuán bendecidos somos de ser guiados por el Espíritu Santo, pues él usa la Palabra para hablarnos y alegrar nuestros corazones.



Siete Obras De La Palabra De Dios

por Douglas L. Crook
(parte 1)

*“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.” **Hebreos 4:12, 13***

El mundo rechaza la Biblia y piensa que es nada más que un libro de fábulas anticuadas y tontas. Se burla de nosotros, los que creemos que la Biblia es la Palabra de Dios y nos llama ignorantes o fanáticos intolerantes, crueles y obstáculos que impiden el progreso de la sociedad.

Hermanos, más que nunca, tenemos que entender las enseñanzas de la Biblia y recibirlas como la Palabra inspirada por Dios. La Biblia declara que ella es la Palabra de Dios y por los siglos ha demostrado que es la Palabra de Dios. Si la Biblia es verdaderamente la Palabra de Dios, debemos rendirnos incondicionalmente a su autoridad. ¿A quién o a qué se somete usted como la autoridad final en su vida, quién tiene el derecho de decirle qué es correcto o incorrecto, bueno o malo, aceptable o inaceptable? Muchos contestarían a aquella pregunta con la respuesta que la sociedad, el gobierno, la ciencia, la religión, la familia o la tradición tiene

Juan 15:11 En *Juan 16:13 al 22*, él estuvo prometiendo la venida del Espíritu Santo, quien vino con el sonido de un viento recio, poderoso. Estaba también prometiendo su resurrección, que alguien ha llamado “las buenas nuevas desde el cementerio.” El anuncio del nacimiento de Jesús vino con buenas noticias de gran gozo. En el día que se llama, “Domingo de Ramos,” Jesús entró en Jerusalén con los gritos retumbantes de hosannas. La ciudad fue conmovida, los niños, los discípulos y la multitud, haciendo sonido alegre, o voz de júbilo. Los líderes religiosos se disgustaron y pidieron a Jesús que los callara. Jesús les dijo que las piedras alzarían la voz, si ellos se enmudecieran. Muchos escucharon estos sonidos, pero no todos apreciaron, ni se regocijaron en ellos. Ellos no sabían, ni entendían, su significado. No estaban sintonizados.

Una llamada festiva. *La Versión Amplificada* traduce nuestro texto así: “gozosos, afortunados, a ser enviados, son aquellos quienes aprecian y entienden las bendiciones espirituales, simbolizados por la fiesta.” ¿Conoce usted la llamada festiva? Note como algunos la conocen y hacen los sonidos gozosos. Pablo dio gracias por los colosenses, después de escuchar de su fe, amor y esperanza reservados para ellos en los cielos, “...de la cual ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio.” Pablo afirmó que esto: “...lleva fruto y crece también en vosotros, desde el día que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad.” **Colosenses 1:5, 6**

“La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.” **Colosenses 3:16**

esa autoridad. Otros dirían que sólo el individuo tiene la autoridad para ser el jefe de su propia vida. “Soy mi propia autoridad final para la dirección de mi vida.”

Para el creyente en Jesucristo, hay sólo una respuesta correcta a aquella pregunta. La Palabra de Dios, la Biblia, es mi autoridad final para todo lo que creo y todo lo que hago. Para nosotros, los creyentes, la Biblia no es como cualquier otro libro. La Palabra de Dios es viva, eficaz, cortante, penetrante, y parte, discierne y manifiesta o revela. Necesitamos estas siete obras de la Palabra de Dios si vamos a conocer y disfrutar hasta lo máximo los propósitos de Dios para nuestra vida.

La Palabra Es Viva

El hombre no puede disfrutar la vida, como debe, aparte de un conocimiento de nuestro Creador y Sus propósitos para nuestra vida. Fuimos creados para Su gloria. El propósito de la vida puede ser resumido por esta verdad simple: “existo para traer gloria a Dios, mi Creador.” Aparte de esta verdad la vida no tiene ningún sentido o propósito. El problema es que el hombre no puede glorificar a Dios con su vida porque nace en el pecado. Haber nacido en el pecado, es estar espiritualmente muerto en delitos y pecados. La Biblia declara que el hombre nace en un estado de muerte espiritual. Los problemas universales de la raza humana; desesperación, crimen, violencia, pobreza, enfermedad y muerte, todos tienen una causa común: el pecado del hombre. El hombre está espiritualmente muerto, separado del Dios vivo, sin relación con su Creador o Sus propósitos para el hombre. El hombre necesita vida espiritual. La vida que el hombre necesita puede ser encontrada en un sólo lugar, el Evangelio de Jesucristo.

En el Nuevo Testamento, es escuchado el eco y el re-eco del sonido alegre, o voz de júbilo, del Evangelio de nuestra salvación. Es el mensaje enviado del trono de Dios y del corazón de Dios, para salvar hasta lo sumo. “*Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios. Pero digo: ¿No han oído? Antes bien, por toda la tierra ha salido la voz de ellos, y hasta los fines de la tierra sus palabras.*”
Romanos 10:13 al 18

Dios ha hablado en tiempo pasado a los padres por los profetas. Pero, “...*en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo...*” “*Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos. Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad.*”
Hebreos 1:1, 2; 2:1 al 4

El sonido alegre, o voz de júbilo, comenzó a ser anunciado por el Señor. Jesús lo expresó y lo proclamó en palabras y hechos. Él dijo: “*Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.*”

sonrisa,” o “marchando firmemente adelante en el resplandor de tu presencia.”

“*En tu nombre se alegrará...*” Mientras andamos en su luz, nos deleitamos en su nombre, nos enorgullecemos, nos jactamos en su nombre. Su nombre es la base de nuestra jactancia continuada. El nombre de Dios es una parte de la manera que él ha escogido para revelar sus características a su pueblo. Es un gozo ser llamados “hijos, santos, o hijos del Dios viviente.” Leemos en **Jeremías 15:16**: “*Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón; porque tu nombre se invocó sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos.*”

“*...en tu justicia será enaltecido.*” Es sólo en la justicia de Dios que la raza humana puede llegar a las alturas celestiales de la gloria eterna. Gracias a Dios, por vestirnos en la justicia de Jesucristo. Hemos sido hechos la justicia de Dios en él. En él somos aptos de participar de la herencia de los santos en luz. Nosotros, quienes hemos sido nacidos en la imagen de lo terrenal, llevaremos la imagen de lo celestial. El lugar exaltado que los santos del Dios altísimo disfrutarán eternamente será siempre en la justicia de Dios.

“*Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! Gocémonos y alegrémonos y demosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.*” **Apocalipsis 19:6 al 8** El anuncio de ser concedida, el “adorno de la esposa,” será un sonido alegre, o voz de júbilo, a ella, pues ella habrá sido exaltada en la justicia de Cristo.

“*El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.*” **Juan 6:63**

“*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.*” **Juan 3:16**

Es un mensaje tan simple, pero es el único mensaje que da vida eterna porque es la Palabra viva del Dios vivo. La Palabra es viva y da vida. El mundo no necesita oír un mensaje de cambio social o político. El mundo no necesita oír un mensaje de ideas religiosas y nociones que provienen de las imaginaciones de los corazones y las mentes de hombres muertos en su pecado. El mundo necesita oír el mensaje vivo que da vida. Los perdidos necesitan oír el mensaje de la gracia de Dios que salva a cualquiera que invocare el nombre de Jesucristo, creyendo lo que Dios ha dicho acerca de Su Hijo.

“*Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras.*” **1ª Corintios 15:1 al 4**

La Palabra Es Eficaz

Al ser renacido por la fe en Jesucristo la misma Palabra que nos dio la vida nos da el poder para vivir una vida que agrada y honra a Dios y al Señor, quien murió por nosotros. La palabra traducida “eficaz” significa que tiene energía y poder.

“Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados.” Hechos 20:32

“Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.” 1ª Tesalonicenses 2:13

Al estudiar diligentemente la Palabra de Dios y al esconderla en nuestro corazón y mente, nos enseña lo que somos en Cristo y lo que son las bendiciones y los privilegios de los hijos de Dios. El Espíritu Santo entonces toma aquella Palabra que hemos escondido en nuestros corazones y la trae a nuestra memoria en cada circunstancia y nos da el poder y la energía para obedecer la voluntad de Dios. Usted no necesita que sus padres o su pastor, o reglas y leyes, le obliguen a hacer lo que es correcto en la vista de Dios. La Palabra de Dios, escondida en su corazón es un poder que le constreñirá a hacer la voluntad de Dios porque usted conoce y ama Sus propósitos de gracia que han sido revelados a usted en Su Palabra. *“En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra ti.” Salmo 119:11* Gracias a Dios por la Palabra eficaz que obra en mí y me da poder y energía para vivir para la gloria del Señor Jesucristo que murió por mí.



El Sonido Alegre

por Jack Davis

“Bienaventurado el pueblo que sabe aclamarte; andará, oh Jehová, a la luz de tu rostro. En tu nombre se alegrará todo el día, y en tu justicia será enaltecido.” Salmo 89:15, 16

La frase: *“que sabe aclamarte,”* en el hebreo, significa: “aclamación de alegría o grito de batalla; especialmente, voz de júbilo.” En inglés se lee: “bendecido es el pueblo que conoce el sonido alegre.” El sonido alegre, o voz de júbilo, ha sido enviado para bendecir a la raza humana. Dios dice que somos bendecidos en conocerle. Él habla de lo que está realizado en el corazón. Es triste que no todos aquellos que tienen la oportunidad de oír, llegan a recibir y responder. Y aun, menos son los que hacen resonar el sonido alegre, o voz de júbilo. La mayoría nunca llega a echar mano del significado, ni disfruta los beneficios. Vamos a notar aquí algunos aspectos de conocer y algunos elementos de la bendición del sonido alegre, o voz de júbilo. Qué el Espíritu Santo nos ayude a darnos cuenta, en experiencia, que verdaderamente tenemos algo aquí para nosotros.

“...andará, oh Jehová, a la luz de tu rostro.” La esfera de la conducta gozosa sobrepasa el tambaleo en las tinieblas, perdido. Gracias a Dios, sabemos a dónde vamos. En la luz de su rostro, disfrutamos el bendito favor de su presencia, a la medida que nos damos cuenta de su mirada de gracia. Es un gozo a nuestro Padre observarnos progresar y crecer. Esta frase se puede traducir, “procediendo bajo tu

conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.” Romanos 12:1, 2

5) – por procurar guardar la ley.

“¡Oh gálatas insensatos! ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado? Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe? ¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne?” Gálatas 3:1 al 3 “(pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios.” Hebreos 7:19

Un hijo de Dios nunca estará establecido procurando guardar la ley. El apóstol Pablo, más que una vez, nos asegura que es imposible guardar la ley. Nuestra preocupación, como hijos de Dios, no es en guardar nuestra salvación por medio de guardar la ley. Nuestra preocupación principal debe ser en nuestro crecimiento. Aceptando, abrazando y confiando en el poder de la gracia de Dios nos va a establecer. No crecemos por guardar la ley, sino por confiar en la gracia. Pablo exhortó a Timoteo a esforzarse en la gracia, sabiendo que la gracia le establecería. Nunca le exhortó a procurar guardar la ley. Escribiendo a los tesalonicenses, les aseguró que Dios les había dado *“una consolación eterna y buena esperanza por la gracia.”* Si uno quiere ser establecido, es indispensable que acepte y confíe sólo en la gracia del Señor. Gracias a Dios por la *“introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios.”* Esta esperanza es la gracia de Dios por medio de Jesucristo.



Pasos Hacia La Perfección

por Virgilio Crook
(parte 5)

Tercer Paso – Os Establezca

“Hazme saber, oh tú a quien ama mi alma, Dónde apacientas, dónde sesteas al mediodía; Pues ¿por qué había de estar yo como errante Junto a los rebaños de tus compañeros?” Cantares 1:7

Estamos considerando algunas razones por qué el pueblo de Dios no está establecido. La primera razón que consideramos fue por qué rechaza la corrección de Dios. La segunda razón que veremos es porque no conocen el camino o la manera de Dios.

2) – No conocen el camino o manera de Dios

“No endurezcáis vuestro corazón, como en Meriba, Como en el día de Masah en el desierto, Donde me tentaron vuestros padres, Me probaron, y vieron mis obras. Cuarenta años estuve disgustado con la nación, Y dije: Pueblo es que divaga de corazón, Y no han conocido mis caminos.” Salmo 95:8 al 10 La Nueva Versión Internacional lo traduce: «Son un pueblo mal encaminado que no reconoce mis senderos.»

De estos versos, y muchas otras referencias en la Biblia, vemos que hay una diferencia entre viendo y experimentando las obras de Dios y conociendo sus caminos o maneras. Eso es, sabiendo **por qué** Dios hace lo que hace. Conociendo cuales son los propósitos de Dios. Los israelitas vieron las obras de Dios y fueron maravillados e impresionados, pero no tenían ni idea en cuanto a lo que ellas significaban. Se maravillaron de lo que Dios hizo, pero no

fueron cambiados. Eso es el propósito de las obras de Dios. Dios no tiene interés en impresionarnos, él tiene interés en cambiarnos.

3) – por causa del orgullo

“Reprendiste a los soberbios, los malditos, que se desvían de tus mandamientos.” **Salmo 119:21** El orgullo nos hace rechazar la corrección e instrucción de Dios porque pensamos que no las necesitamos. Un hermano dijo, hablando del fracaso de otro hermano: “como yo soy suficientemente crecido, yo no cometería esa falta. No me equivocaría así.” No importa cuán maduro que sea, uno puede equivocarse y lo hará, a menos que dependa totalmente del Señor. El orgullo cancela el cuidado, sin el cual nunca estaremos establecidos.

“Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.” **1ª Corintios 10:12** Pablo está hablando de aquel que piensa que está firme en sus propias capacidades, experiencias y recursos. Él está señalando a uno que piensa de sí mismo como seguro en sus propias capacidades y así está inclinado a confiar en sus propios esfuerzos. Va a caer por su propio orgullo de sí mismo.

En **1ª Corintios 4:6, 7** Pablo nos da otra advertencia en cuanto al orgullo. “*Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros. Porque ¿quién te distingue? ¿o qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?*” De esto podemos ver que podemos llegar a estar orgullosos aún de nuestro conocimiento, situación y logros espirituales. “*Antes que fuera yo humillado, descarriado andaba; Mas ahora guardo tu palabra.*” **Salmo 119:67**

4) – son influenciados por el mundo.

“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.” **1ª Juan 2:15**

El mundo es un poder real del enemigo mismo, pues es más que meramente una influencia. El apóstol nos exhorta a no amar al mundo, ni las cosas de este mundo. Las cosas serían como la literatura, la cultura, el arte, los negocios, la música, la moda, la política, posiciones, trabajos, familia: en fin son cosas malas, buenas y religiosas. Estamos en el mundo, pero no somos del mundo y la única manera de poder hacer esto es reconocer lo que Pablo reconoció en **Gálatas 6:14**. “*Pero lejos está de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo.*” Él fue crucificado al mundo y el mundo a él.

La palabra 'amar' indica acción y el amor verdadero se muestra en acciones, no en palabras. Aunque amamos a un ser querido en vida, al morir no podemos decir que le amamos, porque está muerto. ¿Qué vamos a hacer? Porque es imposible mostrar el amor a una persona muerta. Debemos ver al mundo como Dios lo ve y él lo ve como juzgado: lo ve muerto. Tenemos el ejemplo de Jericó, que significa 'fragancia', pero ¿qué fragancia tiene el mundo? ¿La de una rosa o la de un muerto? Si lo vemos de esta forma, no vamos a tener problemas. Su política, moda, ni mundo religioso no nos llamarán porque ¿cómo vamos a amar a un muerto? Si amamos al mundo, no hay lugar para el amor del Padre en nosotros.

“*Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os*